

Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

Pueblo Colla

Orientaciones para el Educador tradicional o Docente

Introducción

En la segunda Unidad es muy importante tener presente que los niños y niñas poco a poco, irán siendo capaces de razonar y comprender objetivamente dentro de los límites de lo concreto. En esta etapa aumenta la capacidad de razonar notoriamente, por lo que muchas actividades que aquí se presentan a modo de ejemplo, están orientadas a desarrollar esta facultad del pensamiento.

Los estudiantes empiezan a ser capaces de entrar en mayor contacto con la realidad y pensar sobre ella. Esta mayor aceptación de la realidad trae como consecuencia una mayor tolerancia a la frustración. Ya no están tan inmerso en su mundo de fantasías y deseos y esto se aprecia en las explicaciones que dan.

Didácticamente será relevante que el Educador Tradicional o Docente, fomente esta capacidad, especialmente a través de la Técnica de las Preguntas, puesto que esta permitirá ir orientando el pensamiento de los estudiantes hacia el hecho de establecer relaciones de diversa índole, lógicas o causales, entre otras. De esta manera, las preguntas que se presentan aquí deberían ser trabajadas con la clara intención de que niños y niñas encuentren las relaciones entre ideas principales y consecuencias, por ejemplo. Del mismo modo, se espera motivar al Educador Tradicional o Docente a realizar nuevas y diversas preguntas de acuerdo con la dinámica de la clase.

Para dar consistencia a esta Técnica de las Preguntas, es indispensable que el Educador Tradicional o Docente esté sumamente alerta y abierto a escuchar comprensivamente las respuestas que ofrecen sus estudiantes, toda vez que en el seno de esa respuesta se podrán encontrar las claves para comprender qué tipo de pensamiento están empleando los estudiantes y así promover o facilitar el desarrollo de niveles de cognición de orden superior, a través de contra preguntas u otras técnicas que permitan profundizar en la reflexión que han desplegado los niños y niñas.

Otro recurso que facilita el organizar el pensamiento de los estudiantes para promover el establecimiento de relaciones, son los mapas conceptuales u organizadores gráficos. En las actividades de ejemplo que aquí se presentan, encontrarán algunas opciones que el Educador Tradicional o Docente podrá utilizar sin grandes adecuaciones. Desde luego, existen infinidad de modelos que pueden ser empleados, realizando búsquedas en diversas fuentes o sitios en internet.

Desde la perspectiva de los Contenidos Culturales, en esta segunda unidad, el Programa de Estudio Colla de 3° año básico, se propone apoyar la toma de conciencia de los estudiantes acerca de cómo los valores culturales ancestrales del pueblo originario se traducen en formas de vida actuales. De



y que los últimos fueron financiados por la Municipalidad de Copiapó «[...] ellos ponían todo lo que era amplificación, llevar los grupos, el transporte, traían artistas de afuera, por ejemplo, estuvo Sol y Lluvia en un carnaval [...]» (Entrevista a Violeta Palacios).

El floreo, «ceremonia que pone en el centro a los animales de las comunidades. Es un evento social en el cual los participantes adornan sus animales con vistosos arreglos de colores con forma de flores realizadas con lanas de colores» (CNCA 2011: 91). Según el calendario de la Asociación Regional Multicultural Indígena, el floreo se realiza el 21 de febrero y no el 21 de septiembre según sostiene el Estudio diagnóstico del CNCA (2011: 91), fecha que coincide con el equinoccio de primavera.

Por otro lado, Zoilo Jerónimo, para quien el floreo consiste «en salir del invierno y agradecer y entregar los animales a la flora nativa, la flora nativa en el verano es todo floreado, entonces el animal también es un producto más de la flora nativa» (Entrevista a Zoilo Jerónimo), asegura que hoy en día el pueblo colla ya no realiza el floreo, en sus palabras: «Hoy día ya no está realizando en estos rincones el floreo, se ha perdido para acá el floreo, y se han perdido todas las costumbres originarias, religiosas, se han perdido en estos rincones» (Entrevista a Zoilo Jerónimo).

Violeta Palacios también confirma que ya no se realiza, pero asegura que es solo por ahora y que pronto puede volver a reactivarse dicha ceremonia.

Los equinoccios se celebran el 21 de marzo que corresponde al otoño y el 21 de septiembre a la primavera; los solsticios son el 21 de junio para el invierno y el solsticio de verano el 21 de diciembre. Tanto los equinoccios como los solsticios son celebrados por cada comunidad, las que hacen una ceremonia de saludo y ofrenda a la tierra:

«El equinoccio del 21 de marzo tiene que ver con el descanso de la tierra, tiene que ver con la lluvia, cuando empieza a llover y la tierra, por ejemplo, no se recoge y no se hace nada con la tierra, no se siembra, ninguna cosa. Es tiempo que uno espera que las lluvias las premien para volver a ser fértil y ahí se hace una ceremonia de saludo y de ofrenda» (Entrevista Violeta Palacios).

El 11 de abril se celebra la recolección del taco o minga de guarda. Esta consiste en recolectar el taco de algarrobo para hacer chicha, arrope y harina de algarrobo que se guarda para usarla en otras ceremonias sagradas, como asegura la **yatiri** de la comunidad **Waira Manta Tuj'sí**.

Es interesante la forma en que Lila de la Cruz Araya y Violeta Palacios recuerdan el año nuevo indígena celebrado por sus padres.

Por lo general, y como veremos más adelante, no recuerdan que ellos ni sus abuelos realizaran todas estas actividades que se incluyen dentro del calendario, sin embargo, sí recuerdan que no se perdían la noche de San Juan cada 21 de junio, una festividad cristiana, pero de origen pagano, en que se suelen prender hogueras para celebrar el solsticio de verano en el hemisferio norte. Dicha celebración coincide con el año nuevo indígena, que en el hemisferio sur corresponde al solsticio de invierno, considerado por los pueblos indígenas como el inicio de un nuevo ciclo, en que la naturaleza se renueva, finaliza la época de cosecha y la tierra debe descansar.

«Yo lo que más me recuerdo es que dentro de mi familia que es grande, por el lado de los Cruz, los Rojas, los Órdenes, por parte de mi papá Palacios, Ponce, yo me acuerdo de que jamás se perdían



una noche de San Juan, era imperdible además que muchos se llamaban Juan, entonces yo no entendía que el año nuevo no importaba, el año nuevo no importaba, pero esa fecha era imperdible.

Se hace el 24 de junio, y claro porque tenía relación con el año nuevo indígena, de hecho, claro el Lagos designó que el 24 de junio es el día de los pueblos indígenas, entonces todos asumen que el año nuevo indígena es el 24 pero es del 19 para el 21, porque ahí es donde cambia el sol.» (Entrevista a Violeta Palacios).

Pacha en aymara y en quechua significa tierra o tiempo, y **Mama** se refiere a madre. Las comunidades colla celebran el día de la **Pachamama** al igual que todos los pueblos andinos, el primer día de agosto. Sin embargo, es de notar el detalle de que en su calendarización se habla del día de la **Pacha** y no de la **Pachamama**. De todas formas, se realiza una ceremonia que comienza el día 1 y dura hasta mediados del mes de agosto. En palabras de la **yatiri** Violeta: «El día de la **Pacha** es una celebración de ofrenda a la tierra y se celebra del 1 de agosto hasta por el 15 de agosto. Antiguamente era una como una **vilancha** y uno podía ofrendar sangre y todas esas cosas, las ceremonias con sangre son **vilanchas**, ahora es cabro no más. Nosotros tratamos de no hacer esa ceremonia, por ejemplo, nosotros celebramos el día de la **Pacha**, pero lo celebramos con ofrendas, por ejemplo, todo lo que usamos en el año, por ejemplo, la churrasca, la comida, la semilla, la fruta, la verdura, y cada cual le agrega, no se poh, puede ser vino, cigarro, y cada cual le entrega y se baila vidala.» (Entrevista a Violeta Palacios).

En el Estudio diagnóstico del CNCA se señala la **vilancha** como un rito activo en la comunidad colla: «Es el principal rito sacrificial del pueblo Colla y habitualmente consiste en el desuello de un macho cabrío y su sangre es derramada por los varones de forma circular en el sentido inverso a las manecillas del reloj. La finalidad de este rito se relaciona con la petición de multiplicación del ganado. La forma que toma la sangre en el suelo al caer definiría si el año será bueno o malo para la comunidad. La mayoría de las veces se realiza el 1 de agosto» (CNCA 2011: 91).

Sin embargo, según el relato de Violeta Palacios **yatiri** y por lo tanto responsable de llevar a cabo el rito de la **vilancha**, es una ceremonia que ya no se practica. De todas formas, otras comunidades puede que practiquen comúnmente la **vilancha**.

Zoilo Jerónimo habla de un ritual implementando por él en los años noventa que se asemeja al rito de sacrificar un macho cabrío, una vez al año para hacerle entrega de su corazón a la tierra.

El 2 de noviembre es el día de las almas, que, si bien es una celebración de origen cristiano, muchos pueblos andinos celebran con especial énfasis; es el día en que se ofrenda, pide y agradece a los antepasados. En el Estudio del CNCA describen la celebración así: «Suerte de combinación de la ceremonia católica con cultos ancestrales, el festejo se inicia el día 1º de noviembre prosiguiendo hasta el día 2 de noviembre. Se celebra entre dos o tres familias la mayoría de las veces. Por la mañana se preparan los platos favoritos de los difuntos y se les coloca un puesto en la mesa tal como si se encontrasen vivos» (CNCA 2011: 90-91).

En el SIGPA también se incluye como parte de las festividades colla al día de las almas y se menciona un cierto diálogo entre la comunidad y los espíritus durante dicha ceremonia: «Esta ceremonia comienza el 31 de octubre en la noche a las 24 horas, es una celebración donde se hace una rogativa



a los astros y a la **Pachamama** por las almas de aquellos que partieron [...]. Si los espíritus son buenos, se pide para que los siga protegiendo y si son espíritus malos se pide para que se alejen de la comunidad» (SIGPA 2013).

Sobre la señalada, rito para marcar los animales al que se refiere Carlos Rojas como parte de las ceremonias asociadas a los colla en los años setenta (Rojas 1976), no hay referencias actuales de que se siga practicando, tal vez tuvo el mismo destino que los floreos.

Asimismo, sobre el rito funerario con perro y los convidaos, tampoco hubo referencias por parte de los entrevistados, ni el calendario analizado. De todas formas, estos dos ritos se vinculan a la trashumancia pastoril: el primero consiste en sacrificar a los perros de los difuntos para que los acompañen en su viaje; y el segundo, con raíz cristiana, consiste en sacar en procesión de las majadas de la cordillera, una imagen de la Virgen María hasta un calvario (CNCA 2011: 90-91).

Otra festividad de la cual tampoco hubo más información fue la **Pa'wa**, rito que se incorpora al SIGPA del CNCA, pero no a su Estudio diagnóstico del pueblo Colla publicado en el 2011. La **Pa'wa** correspondería a un rito que puede hacerse en cualquier época del año para pedir permiso a la tierra o para tener una buena jornada. «Las personas habilitadas para hacer este tipo de ceremonia son los guías espirituales de la comunidad o **yatiris**. Principalmente se hace un **aguayo** en donde se ponen todos los objetos ceremoniales (hoja de coca, agua ardiente, pocillo de greda con brazas y sahumerios)» (SIGPA 2013).

Por otro lado, sin ser festividades relacionadas con ceremonias a la tierra o el ganado, como las nombradas anteriormente, las comunidades celebran la fecha de su creación.”

La misma historiadora, hace referencia a una de las actividades productivas colla, como es la ganadería caprina, ovina, mular y caballar la que es muy particular pues es la que se asocia de manera fundamental al pastoreo trashumante que realizan los colla como actividad identitaria. Al respecto Hamilton (2014), señala:

“Un ganado pequeño hoy en día es de cincuenta animales y uno grande es por sobre los 600 a 700 animales, situación en la que una familia de seis o siete hermanos debe hacerse cargo (Entrevista Eugenio Rojas Quispe). Gracias a la trashumancia, la ganadería caprina, mular, caballar y ovina sobreviven en las alturas cordilleranas, la que considera el uso de pisos ecológicos diferenciados por la altura, denominados internadas y veranadas. Este sistema se sustenta por la disponibilidad de pastos, forraje y aguas para el ganado, y por las condiciones climáticas de temperatura y precipitación. De tal forma, el pastor cordillerano debe tener conocimiento de la geografía, de los cambios climáticos y las estaciones del año, y de la flora y fauna del lugar que habita.

Las veranadas son los lugares a los que acuden las familias de pastores con sus animales en busca de aguadas y campos para el pastoreo en altura durante los meses de verano. Las veranadas se localizan entre los 3.000 y 4.200 metros sobre el nivel del mar, siendo inhabitables en los meses de invierno al bajar las temperaturas a cero grados Celsius. En primavera y verano se producen los deshielos y el crecimiento de los pastos, lo que permite la «subida» de los pastores a sus majadas de verano a partir del mes de noviembre hasta los meses de abril o mayo.



La «bajada» se realiza a las invernadas que se ubican en la precordillera, a unos 2.000 a 2.800 metros sobre el nivel del mar. El que exista alimento para el ganado depende de las precipitaciones, situación que le preocupaba al pastor Don Alejandro en el río Piuquenes, quien en el mes de diciembre se encontraba arriando a pie a su pincho de cabras. Para don Alejandro, la montaña estaba seca y su invernada probablemente lo estaría también, por lo que estaba considerando arrendar tierras que tuvieran forraje para pasar los meses de invierno.

Las distancias recorridas entre la invernada y la veranada son extensas. Por ejemplo, Eugenio Rojas Quispe, se encontraba en su majada de verano cercana al paso fronterizo Pircas Negras a orillas del río Cachitos. Desde la majada de invierno se demoraba dos días en trasladar al ganado caprino a la majada de verano en la que se establecía desde diciembre hasta el comienzo de las lluvias y nevazones”.

Información adicional sobre las invernadas y veranadas en la actualidad, también está presente en el documental La Comunidad Colla Pai Ote, Un Territorio de Vida Amenazado (2020), disponible en el enlace <https://www.youtube.com/watch?v=A4IIAqfVFU4>, que fue empleado en la Primera Unidad, ya que su contenido también ilustra adecuadamente la problemática del uso de los pisos ecológicos en estos momentos.

De igual manera, la actividad productiva minera de pequeña escala o pirquinera que se trabaja en esta Unidad, ya fue considerada en la Primera Unidad, por lo que existe una continuidad temática que puede ser abordada desde los conceptos centrales ya planteados anteriormente.

